

ARBOL: *Raimundo de los Reyes*. Ediciones Sudeste.

Finas e intensas son estas poesías, sin ambages de medidas, gratas al oído por su delicadeza y ternura. Buen libro de versos maduros, oreados con sencillas brisas de eterna primavera.

Tres características le transmudan en el ámbito de la poesía española, y son: su alta valoración de la Naturaleza, un lirismo contenido y una versificación feliz. O sea, misterio, subjetivismo y forma, que si en este libro son características, son también leyes totales de la poesía.

Árbol toma el nombre de la primera composición, una décima que es todo un esqueleto de la sensibilidad elegante del autor. Después vienen los frutos de las *Estaciones*, y con ellas, *del Río*; vamos a las *Canciones*, *Glosas*, a *La noche amable* y al *Interior*, partes que componen el libro.

No se le puede fijar dentro de una escuela. La moderna poesía española está huérfana de clasificación. Sin embargo, el libro nos da unas *Normas*, y entre ellas, una:

*Vivir lo es todo, si
a la vida no damos
más razón que vivir*

que cabe dentro de todas y las posibles escuelas.

Hay una especial y feliz aptitud en Raimundo de los Reyes para resolver a las graciosas décimas en todas sus combinaciones métricas; romances y canciones, con su lectura, redimen y alegran al espíritu.

Unas palabras sazonadas y exactas de Nicolás González Ruiz nos saludan en las primeras páginas, y al llegar a las últimas, regustamos los frutos de este *Árbol* magnífico y sereno. Tan es así, que nos han venido a la memoria aquellas palabras bíblicas: «Y será como el árbol plantado, junto a arroyos de agua, que da sus frutos en su tiempo y su hoja no cae y todo lo que hace prosperará.»

M. J. MONSUÁREZ DE YOSS: *Poema de la Virgen del Mar*. Almería. 1942.

Este es un libro excelente por todos los conceptos. Lo que de él pudiera caer en lo raro o exótico está avalado por la gracia de una bellísima edición.

Versa el poema sobre la llegada de la Virgen del Mar a la playa de Alquízar, de Almería. Ello le da unidad y núcleo. Tras una *Isagoge*—introducción—, parénesis y cantos—sonetos de fervor y versos consonantados—, llegamos a un final de candorosos romances y oraciones, y por fin un epodo—oración del autor.

No podemos sustraernos en este libro al mundo del bien y del mal que crea.

Para entrar en su lenguaje diremos que su cosmos poético arranca de una descripción de la lucha entre la mitología pagana y la hagiografía cristiana. La Virgen triunfa sobre el genio del mal, sintetizado en Afrodita. Pero hay también en el poema delicadeza y amargura sobre el mar de Milo cuando el poeta busca sin encontrar los brazos de la Venus. La llegada de la Virgen, con un brioso juego de vientos, da un transir de aires y voces de campanas de los monasterios, presintiendo los gozos del llano y las palmeras.

La edición, con lujo y gracia, lleva por encima de todo elegancia y buen gusto. Reproduce con estilo un libro de 1800. Numera los versos por decenas, otras veces de ocho en ocho, y ello se justifica—los poetas todo lo justifican—por que:

32 «Por eso vengo a cantarte
con estos treinta y dos versos:
uno para cada punta
de la rosa de los vientos.»

Un léxico apropiado que dice de ovas y ajuares, aljabas y atalejos, dan transparencia y primor a lo regional, a esa comarca tan rara y desconocida—cielo mediterráneo y tierra de Castilla—que empieza en Puerto Lumbreras y acaba en los llanos almerienses; tierra doblegada al mar.

Las introducciones de sus poemas reproducen hondos pensamientos del Kempis, palabras de los Evangelios y versos de faraloes de Rafael del León. Títulos negros, subtítulos rojos, viñetas de conchas y caracolas, sin llegar a una borchería detallista, le dan al libro tono y emoción.

Todo ello nos hace ver en Monsuárez de Yoss un gran poeta de fina estirpe y atractivo espíritu. De él sabemos que es periodista, que fué monje cartujo, y a la hora de la Cruzada, falangista de primera línea.

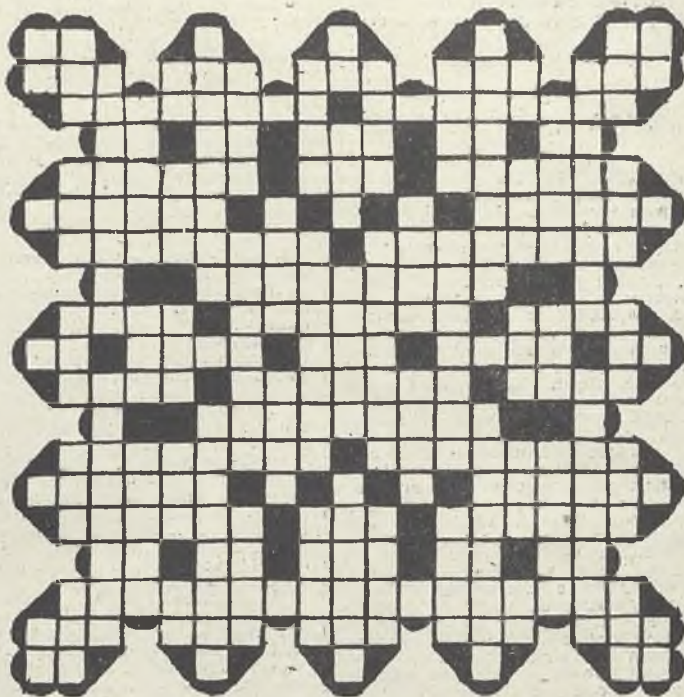
De todo ello ha nacido este libro de gracia y fervor. Y gracias le sean dadas a esa sociedad almeriense que patrocinó la edición. Sin ella no se hubiesen podido saborear las bellezas de toda índole que encierra el poema y la evidente personalidad de su autor.

ENRIQUE LLOVET.—*Cartas a unos jóvenes americanos*.

Esta es otra faceta del poeta Enrique Llovet. Prosa. Epístolas de punto y seguido. Puestas las oraciones unas debajo de otras, pudieran resultar versos, pero no son rimas de sonidos, sino con un rimar de ideas. Enrique Llovet canta tanto en prosa como en verso.

Refranero, paremias, doctrinas, ideas

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19



HORIZONTALES.—1. Artículo. Consonante.—2. Desagüe de un río en el mar. Repetición de un sonido. Director de una Revista española. Planta de hojas purgantes. Mineral con el que se enjalbea.—3. Lugar dedicado para rezar. Carencia de diaphanía.—4. Onomatopeya del canto del grillo. Símbolo químico. Número. Símbolo químico. Al revés y repetido, para arrullar a los niños.—5. Risa falsa. Sujeta. Poner acotaciones.—6. Para guiar las caballerías. Cairel.—7. Ventilaréis. Abertura en los volcanes.—8. Apuntalando.—9. Una de las varias partes en que se divide el planeta que habitamos. Célebre astrónomo y geógrafo griego. Inferior a malo.—10. Vocales. En Chile, pájaro carpintero. Planta de olor parecido al del orégano. Procesados. Cuarenta y nueve.—11. Al revés, residuo que queda de la masticación del buyo. Descansan. Harapiento.—12. Allanarás una superficie.—13. Sucesión de los sonidos en los acordes. Instrumento músico de Bengala: tiene trece cuerdas.—14. Ciudad de Cuenca. Crítico teatral contemporáneo.—15. Antipático. Toro. Permuta.—16. Preposición. Variante de pronombre personal. En germanía, ¡hola! Preposición. Al revés, consonante.—17. Perfumados. Guía en algunos vehículos.—18. Medio viaje. Chiflado. Cogedor. Nombre de mujer. Consonantes.—19. Nota musical. Preposición.

VERTICALES.—1. Desinencia de infinitivo. Isla fortificada del Mediterráneo.—2. Hato. Eo. Pone al fuego. Juguete. Río de la Lombardía (Italia).—3. Los que trajinan con bestias de carga. Aplícase a la hembra fecunda.—4. Río de Francia. Pasión violenta. Aseo.—5. Conjunción copulativa latina. Monte del Asia Menor. Vocales. Yo en latín. Repetido, una de las primeras cosas que hace el niño.—6. Llegaré más pronto. Seco.—7. Calle de Madrid. Villa de Lérida. Escuchado.—8. Acaudalado. Hijo de Afrodita.—9. Villa de Barcelona. Partes del vestido. Flor.—10. Nota musical. Pueblo de Huesca. Sin punta. Río de Barcelona y Gerona. Nota musical.—11. Barrilla. Prendas interiores. Cavidad grande y muy honda de la tierra.—12. Músico inglés, autor del himno «Rule Britannia». Altares.—13. Antigua ciudad de la Arabia. Hermosear. Comida.—14. Despacho de la persona más antigua de una colectividad. Materia cristalizada que se obtiene fundiendo con los álcalis el extracto de leño de sapan.—15. Conjunción copulativa que denota negación. Baile andaluz. Preposición. Abreviatura usada en Aritmética. Nota musical.—16. Señalar bienes para una fundación. Pronombre demostrativo. Antigua ciudad de Fenicia.—17. Dulce. Relativo a tres nervios.—18. Entre los antiguos persas era el genio de los vientos. Nivel. Eufrates. Montaña de Tesalia. Util para cazar.—19. Artículo. Variante del pronombre reflexivo.

GRAN FABRICA DE TURRONES

Y DULCES DE TODAS CLASES

MOVIDA A VAPOR

JURADO Y URIARTE

MAISONNAVE, 8
ALICANTE

HACIA EL NUEVO MUNDO



LA CARABELA

REGISTRADA